

El impacto de la escalada del precio de los combustibles: una panorámica sectorial y regional

Esteban Fernández Vázquez

Más información en:

Página web de REGIOlab: <http://www.regiolab.es>

Página del Observatorio Regional – REGIOlab: <http://www.regiolab.es/observatorio/>

En este número del observatorio se estudian los efectos que los incrementos en los precios de los productos energéticos importados trasladan tanto al sistema productivo como a los consumidores, empleando un modelo multisectorial de transmisión de costes para el conjunto de regiones de la Unión Europea. Para la estimación del modelo se han empleado datos de comercio intersectorial provenientes de la Comisión Europea y de la Encuesta de Presupuestos Familiares. Nuestro análisis simula el comportamiento de la economía asturiana asumiendo un escenario donde los precios de los productos energéticos importados por la UE sufren un incremento del 100%, prestando atención como este incremento se traslada a los costes de producción de las diferentes ramas del tejido productivo y al coste de vida soportado por las familias. Los resultados obtenidos muestran un incremento sobre los costes de la economía asturiana del 4,74%, pero con gran heterogeneidad en las diversas ramas de actividad. Los principales efectos, como era de esperar, se concentran en la rama de minería y energía, y en la industria química, combustibles y derivados. Este alza en los costes de producción se traslada también al consumo final, por lo que también se han investigado los efectos indirectos que un incremento de precios como el simulado supondría sobre la familia asturiana promedio, estimándose que el aumento en su coste de vida es del 4.5% aproximadamente, pero pueden llegar a rondar el 6% para determinados tipos de hogar.

El impacto de la escalada del precio de los combustibles: una panorámica sectorial y regional

La reciente invasión de Ucrania por parte de Rusia ha desatado una serie de efectos negativos que se han extendido mucho más allá de las fronteras de ambos países. Además de la pérdida de vidas humanas y el desplazamiento forzoso de una parte de la población ucraniana hacia países vecinos, la invasión ha desencadenado también una serie de efectos económicos cuyo alcance se extiende a sociedades que, pese a encontrarse geográficamente alejadas del conflicto, están sufriendo desde hace semanas las consecuencias.

Una de ellas tiene que ver con un alza muy pronunciada en el precio de los combustibles, especialmente el petróleo y el gas natural, que la Unión Europea (UE), en general, y España, en particular, importan. Si bien en fechas anteriores a la invasión estas materias primas ya habían experimentado notables incrementos en su precio, el estallido de la guerra aceleró aún más esa escalada. Así, la subida del precio del gas que la UE importa ha sido excepcionalmente alta desde el inicio de la invasión, con incrementos de más del 150% en los mercados de futuros en pocas semanas. España no ha sido una excepción a este comportamiento, registrándose incrementos cercanos al 100% en el mercado mayorista del gas en un periodo similar, que se ha encadenado a su vez con la tendencia alcista que se venía registrando ya desde meses anteriores.

En este número del observatorio se estudian los efectos que los incrementos en los precios de los productos energéticos importados trasladan tanto al sistema productivo como a los consumidores empleando un modelo multisectorial de transmisión de costes para el conjunto de regiones de la UE.¹ Para la estimación del modelo se han empleado, por un lado, estimaciones elaboradas por la Comisión Europea de las relaciones comerciales para cada industria y región tanto a nivel interno como con territorios localizados fuera de la UE, y, por otro lado, cifras provenientes de la Encuesta de Presupuestos Familiares. Nuestro análisis simula el comportamiento de la economía asturiana asumiendo un escenario donde los precios de los productos energéticos importados por la UE sufren un incremento del 100%, prestando atención como este incremento se traslada a los costes de producción de las diferentes ramas del tejido productivo y posteriormente al coste de vida soportado por las familias. Si bien la cifra simulada es, hasta cierto punto arbitraria, suponer un escenario

¹ Este tipo de modelización se conoce como análisis input-output. Detalles sobre este tipo de modelos puede encontrarse en el manual de Ronald E. Miller y Peter D. Blair: *“Input-Output Analysis: Foundations and Extensions.”* Cambridge University Press; 2009. La Comisión Europea emplea este tipo de análisis para la simulación de diferentes políticas regionales mediante la construcción del modelo RHOMOLO, del que extraen los datos empleados en nuestro estudio.

en el que los costes de la energía importada se duplica no parece muy alejado de la situación descrita en el contexto de la UE en fechas recientes.

La clave del análisis efectuado se centra en el “efecto cascada” que este incremento tendría sobre los costes de producción de las diferentes ramas de actividad: al tratarse de productos que se emplean (con diferentes grados de intensidad) en todas las actividades productivas, el coste de producir bienes y servicios en esos sectores se verán afectados. Si este incremento en los costes se traslada a los precios de estos bienes, se generará una nueva ronda de efectos alcistas sobre los costes al emplearse estos productos como factores de producción en otras actividades. Estos efectos indirectos producirán rondas sucesivas de incrementos en los costes de producción, que un modelo como el empleado aquí trata de cuantificar en su totalidad.

Nuestro análisis se ocupa, en primer lugar, de estudiar cómo los costes de producción se verían impactados por este incremento atendiendo a la clasificación sectorial que se contempla en la base de datos empleada. La Figura 1 recoge el detalle sectorial de nuestras estimaciones, comparándolas también con los efectos medios estimados para la economía española. Las ramas más afectadas por este incremento en sus costes son, como cabría anticipar, aquellas más intensivas en el uso de productos energéticos. Así, la rama de productos químicos y combustibles, y la industria energética serían los sectores más severamente afectados, estimándose un incremento en sus costes de producción de más del 21% y del 12% respectivamente. En el otro extremo, las actividades ligadas a los servicios sufrirían incrementos mucho más modestos en sus costes de explotación. En términos agregados, el incremento medio en los costes unitarios del tejido económico de la región se situaría en el 4,74%, una cifra sensiblemente inferior a la estimada para la media de España, que se situaría alrededor del 3%.

Por otra parte, se han estudiado también las diferencias regionales en los incrementos esperados en los costes de producción para las regiones españolas, obteniéndose los resultados que se representan en la Figura 2. Como puede apreciarse en ese gráfico, Asturias es únicamente superada por el País Vasco en cuanto al aumento en sus costes de producción, pudiendo definirse también un claro patrón geográfico en el que la actividad de las regiones de la Cornisa Cantábrica se ve más fuertemente golpeada por este alza de los precios de la energía importada, mientras que las regiones del sur de España registran incrementos en sus costes claramente por debajo de la media nacional. Estas diferencias geográficas responden principalmente a las respectivas estructuras productivas de estas economías, estando las correspondientes al norte de España mucho más especializadas en actividades industriales.

Finalmente, se ha estudiado también como este incremento generalizado de los costes de las diferentes ramas de actividad puede trasladarse al coste soportado por los hogares. Para ello, se han combinado las estimaciones obtenidas con los datos de patrones de consumo de diferentes tipos de familias que pueden extraerse de la Encuesta de Presupuestos Familiares elaborada por el INE. Los resultados obtenidos se muestran en la Figura 3. Éstos indican como el coste de vida de una familia asturiana con patrones de consumo iguales a la media se vería incrementado en un 4,49% como consecuencia del proceso descrito en párrafos anteriores.² Si bien esta cifra puede interpretarse como un efecto medio, cabe esperar que diversos tipos de familias presenten patrones de consumo distintos y, por tanto, reciban impactos en el coste de su cesta de la compra también diferentes. Esta variabilidad queda también patente en los resultados mostrados en la Figura 3, donde se observa como hogares constituidos por una única persona, especialmente si ésta es mayor de 65 años, sufriría un incremento en su coste de vida sensiblemente superior a la media y llegando a incrementos cercanos al 6%.

² Las cifras recogidas en este gráfico responden únicamente a los incrementos en los precios que se han estimado como efectos indirectos del incremento de los precios de los productos energéticos. Es decir, a las cifras aquí presentadas habría que añadir los incrementos en precios que las familias soportan directamente si su cesta de la compra incluye productos energéticos importados desde fuera de la UE.

Figura 1. Resultados por sectores: cambios en los costes de producción

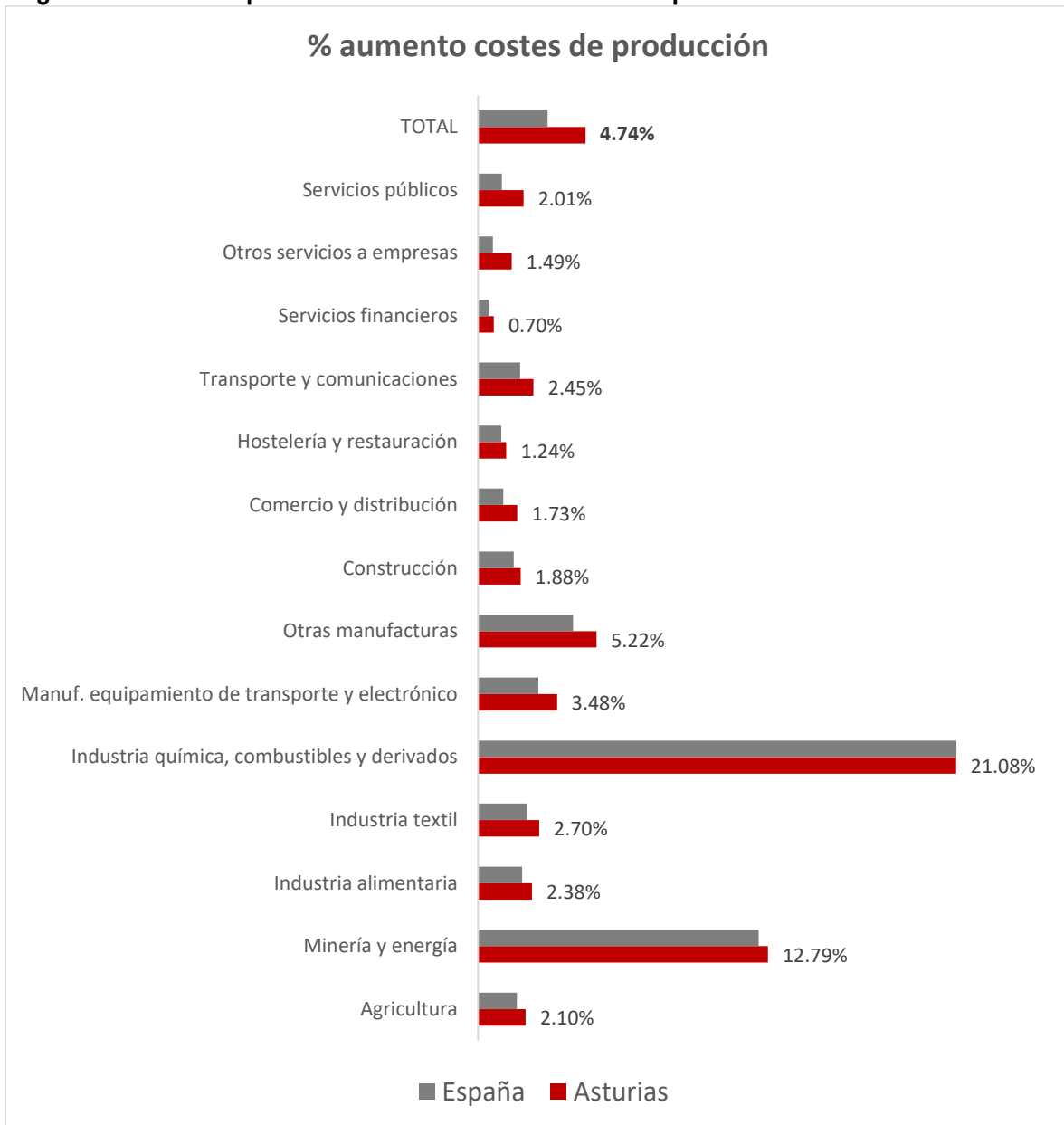


Figura 2. Resultados por regiones: cambios en los costes de producción

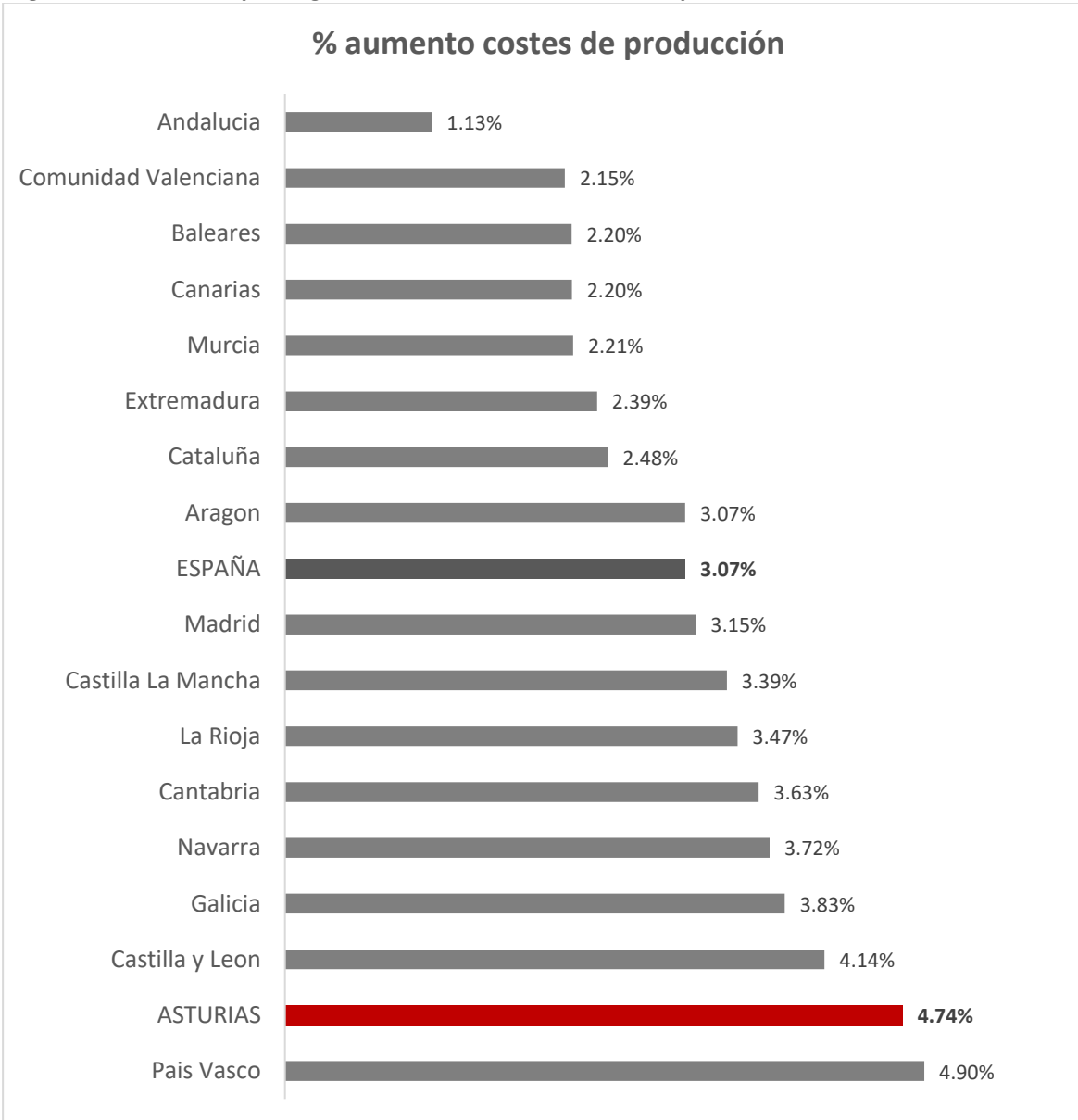


Figura 3. Incrementos en el coste de vida

